

a Tierra, por temor de los Tigres, y Leones.

CAPITULO XL. *Que profi-
gue la materia del pasado, y se dicen
los grandes Rios, que hai en esta
Tierra, y lugares don-
de nacen.*



En estas grandes Montañas referidas salen grandes, y caudalosos Rios, corriendo esta Tierra de la Nueva-España, y pasando a las del Piru, y otras, como se sabe, y está demarcado, por las Cartas de marear, que hasta aora corren, en esta navegacion Indiana: y son tan grandes estos Rios, que de algunos se coge Agua dulce dentro de la Mar, y asimismo se navega la Tierra adentro, y suben por ellos muchas leguas, en especial por el Rio Marañon, y por el Rio de la Plata, que tiene mas de veinte leguas de boca, y dentro hai mas de treinta leguas de ancho, y van por el navegando la Tierra adentro mas de quatrocientas leguas: hai Indios bravos Guerreros, que se defienden, y ofenden cruda, y rigurosamente. En esta Tierra del Rio de la Plata, hai altísimas Sierras, y en ellas se hallan Grifos; y los lugares de su habitación están tan blancos de los huesos de los Hombres, y bestias que comen, que parece de lejos, como vna Sierra Nevada: los Indios de aquellas comarcas tienen guaridas entre Arboles, y Palenques espesos, para defenderse de tan crueles, y espantosas bestias: y en oyendo el ruido del buelo (porque es muy vehemente) escondense; porque es tan grande, y espantoso el ruido que hacen con las alas, quando vuelan, que se puede decir de ellos aquello del Profeta, el ruido de sus alas es como el de las muchas, y muy corrientes Aguas.

Escab. 1.

Todos estos Rios solian ser muy poblados de Indios, y aora en muchas partes, y en casi todas las Entradas, y Conquistas, que en ellos han hecho nuestros Españoles,

y Armadas con que han entrado, las han despoblado, en mucho exceso: y los Indios, con el temor, que los nuestros les pusieron, con sus entradas, y salidas (buenas, o malas, que de esto no trato) quedaron atemorizados, y se escondieron, y metieron la Tierra adentro, buscando guaridas en las Sierras, para defenderse de los Españoles.

El Padre Frai Toribio dice, que de estos muchos, y caudalosos Rios vido algunos, (porque fue el que de nuestros Frailes mas Tierras anduvo evangelizando la Palabra de Dios, en el principio de la Conversion) y que de vno solo hace memoria, que es de los menores, de estos grandes referidos, para que por lo que de este dijere, se conozcan las calidades de los otros maiores, que hai. Este Rio dice, que se llama Papaloapan, que quiere decir: Agua de Mariposas, el qual incluí en sí, y bebe otros muchos Rios; y tiene en sus contornos muchas, y muy maravillosas Tierras, que son de las mejores de esta Nueva-España, y donde los Españoles mas se cebaron, como en Tierra prospera, y rica; y los que en ella tuvieron repartimientos, llevaron grandes Tributos, y tanto la esquilmaron, que la dejaron pobre, y mas disipada, que otras; y como estaba lejos de Mexico, no tuvo valedores. A este Rio pusieron los Españoles nombre el Rio de Alvarado (como decimos en otra parte) porque quando vinieron a conquistar esta Tierra, el Adelantado Don Pedro de Alvarado se adelantó, y entró, por este Rio la Tierra adentro, con el Navio, que traía, del qual era Capitan. El principio de este Rio, y su nacimiento es de las Montañas de Zoncolihcan, y de los Pueblos que tenía en su jurisdiccion; aunque la principal, y mejor Fuente que tiene es aquella que dejamos dicho de Aticpac. En este Rio de Papaloapan entran otros muchos Rios, como lo es el de Quiyotepec, y el de Huizilan, y el de Chinantla, y el de Quauhquetzpaltepec, y el de Tuztlan, y el Rio de Teyuciyucan: en todos estos Rios hai Oro, y no poco; pero el mas rico es el de Huizilan. Cada vno de estos Rios por ser grandes se

Lib. 4. cap. 4. f. 14

navegan; y pasan con Barcas; porque muy poco tiempo del Año se vadean: en todos ellos hai mucho pescado, y bueno: y despues que todos entran en la Madre, que es Papaloapan, se hace grande, y muy famoso: lleva hermosa Ribera, llena de grandes Arboledas: quando vá de avenida, arranca de aquellos Arboles; y cierto es cosa de ver su braveza, y lo que sube, y hinche antes de la boca, o antes que entre en la Mar rebienta, y hinche grandes esteros, y leguas, y con todo esto quando lleva menos Agua, y vá mas bajo, lleva dos estados y medio de altura, y hace tres canales, la vna de Peña, la otra de Lama, y la otra de Arena.

Es tanto el pescado que este Rio lleva, que todos aquellos Esteros, y Lagunas estan quañadas de él, y parece hervir los Peces en sus Aguas, por todas partes. Mucho havia que decir de este Rio, y su riqueza, y para que en algo se conozca, digo de solo vn Estero, de muchos, que tiene, el qual dice el Padre Frai Toribio: quando por él entré, siete, o ocho leguas adentro, le llame el Estanque de Dios: este Estero, parte terminos entre dos Pueblos, que el vno se llama Quashcuetzpaltepec, y el otro Otlatitlan, los quales fueron bien ricos, y gruesos, así de Gente, como de todo lo demás: iba tan ancho este Estero como vn buen Rio, y es muy hondable, y aunque lleva mucha Agua, como vá por Tierra muy llana, parece, que no corre a vna parte, ni a otra, y al mucho pescado, que en él hai; suben por él Tiburones, Lagartos, y Bufeos: hai en este Rio, y Estero, Sabalos tan grandes, como Toninas; y así andan en manadas, y saltando sobre aguadas, como Toninas: hai tambien de los Sabalos de España, y de aquel tamaño, y los vnos, y los otros tienen escama, y la manera, y nombre, así los vnos, como los otros.

Asimismo se ceban en los Pescados de este Estero muchas Aves, y de muchos generos: andan muchas Garças Reales, y otras tan grandes como ellas, sino que son mas pardas, o mas obscuras, y no de tan grande cuello: andan otras Aves co-

Tomó II.

mo Cigüeñas, y el pico es maior: hai otras muchas Aves de ribera, en especial Garças blancas, que crian vnas Plumas de que se hacen galanes penachos, estas son innumerables: Alcatraces, y Cuervos marinos, algunas de estas se çabullen en el Agua, y sacan mucho pescado, otras que no saben andar; por debajo del Agua, estan esperando la pelea, que los Pescados grandes hacen a los medianos, y los medianos a los pequeños; y en este tiempo comen los maiores de aquellos menores: y como se desbarata el cardumen del pescado, y van saltando de los vnos, y de los otros, favoreciendose, y amparandose de las orillas del Agua mas baja, porque los maiores no lleguen, entoncez comen las Aves, de estos Peces, que por allí llegan, y a esta façon acuden tambien los Gavi-lanes, y se ceban de estas Aves, que estan pescando a la orilla. Y lo vno, y lo otro estan de ver (dice el bendito Padre) que pone admiracion en tantas batallas, como allí se ofrecen, y cada vno tiene su matador.

Pues mirando a la Ribera, y Prados convecinos, no falta caça de Venados, y Conejos; y porque esta caça es mucha, en especial de Venados, vienen los Tigres, y Leones a comer; y cebarse en ellos. Hai mucha, y muy buena Arboleda; y de mas de las Aves dichas, hai vnas como Serpes, que los Indios llaman Quauhquetzpalin, que quiere decir Serpe de Arboles, y en las Islas las llaman Iguanas; estas andan en Tierra, y son de Tierra, y Agua, son muy espantosas a la vista, a quien no las conoce; son pintadas de muchas colores, son de a quatro, y a seis palmos de largo, vnas mas, y otras menos; y las que estan mas metidas en las Montañas, son mas pardas, y todas son de comer, en todo Tiempo, porque por lo que participan de Agua las tienen por Pescado, y su carne, y labor es como del Conejo: estas se salen al Sol, y se encaraman en los Arboles, en especial quando hace Dia claro.

En este Estero, y en el Rio hai otros muchos generos de Aves, en especial vnos muy hermosos, que los Indios llaman Teoquechol, estas, así por

Fif 2 ff

su hermosura, como por su preciosidad, las tenían los Indios por Dioses, y es muy preciosa toda la pluma que estas Aves tienen, y muy fina para las obras, que labran de Oro, y Pluma; son maiores que Gallos de Castilla. Entre otras especies de Patos, y Anades hai tambien, vnos negros, y tienen las alas vn poco blancas, que ni son bien Anafes, ni bien Labancos, sino que en alguna manera parecen entrambas cosas, y son tambien de mucha estimacion; y de estos sacan la pluma, con que sejen las Mantas ricas de Pluma: solia valer vna de estas la Tierra adentro vn Esclavo, y agora tienen muchos de los Indios de los Patos, o Labancos que han venido de Castilla, y estos pelan, y sacan la pluma de ellos, con que hacen su ropa, aunque otros que han traído del Pirù, los tienen por mejores, y mas preciados. En este Rio, y sus Lagunas se cria el Pescado, llamado Manati; y pienso, que es el mejor, y mas preciado de quantos Pescados hai en todo lo descubierto de este Nuevo-Mundo: algunos de estos tienen tanta carne, o mas, que vn Buei, y en la boca, y beço se parece mucho à el, aunque la tiene algo mas escondida, y la barba mas gruesa, y mas carnuda; come ierva, y sale à pacer à la Ribera, aunque no saca todo el Cuerpo del Agua, sino solo la mitad, haciendo fuerça sobre los braquelos, que tiene, que son cortos, no redondos, sino anchuelos, y señala las vnâs como las de los Elefantes.

Esta materia conluie el Santo Padre Frai Toribio, diciendo: De dos veces, que io naveguè por este Estero; la vna, fue vna tarde, de vn Dia claro, y es verdad, que io iba la boca abierta, mirando aquel Estanque de Dios, y veia quan poca cosa son las obras de los Hombres, y los Estanques de las grandes Señores de España, y como son cosa contrahacha, y artificial, aunque entre en ellos el de Salomon, con todas las obras, que mas que otro Rei ninguno magnifico obrò, à los quales convertido despues, hallò, que eran vanidad de vanidades: acordabame tambien de aquello del Profeta, que dice: Donde están los Principes de las Gentes, que tanto trabajan por

caçar las Aves, y remontarlas, y bolarlas en alto, desvaneciendose tras ellas, y otros en atesorar, y llegar Plata, y Oro, y hacer Jardines, y Estanques, en todo lo qual ponen su felicidad? Venganse aqui, y todo lo hallaran junto, hecho por la mano de Dios, sin afan, ni trabajo, que todo combida à darle Gracias à el, como hacia aquel que decia, hablando con las Fuentes, y Rios: Mar, y Aves, bendicid al Señor que hizo, y criò las Fuentes, los Rios, y la Mar, y los adorno de tanto genero de Pescado para servicio del Hombre. Aquí acaba su consideracion este Santo Religioso.

CAPITULO XLI. Que trata de otras Sierras, y cosas maravillosas de ellas.



En esta parte que mira al Poniente, bolviendo al Mediodia de estas Serranias dichas, hai otras iendo de Mexico, à la Vera-Cruz, y Puerto de San Juan de Ulua, de las quales, la vna se llama la Sierra del Cofre; porque en lo mas alto de ella, està vn Mogote, o Cabeço muy señalado, que le llaman el Cofre, y los naturales de esta Tierra la llaman la Sierra Nappa-recutli, que quiere decir: Quatro veces Rei, o Señor; al pie de esta Sierra hai vna Agua, que la llaman Pinahuizatl, que quiere decir: Agua vergonçosa, o de verguença. Otro Arroio hai cerca de este, que llaman Temazcalatl, por donde toma la Sierra estos dos nombres Temazcalapa, y Pinahuizappa, y en este lugar està agora situado el Hospital de Perote, el qual nombre cobró de el primer Español, que allí en aquella parte hizo vna venta. Es este Hospital necesario en aquel lugar, porque està en el camino de la Vera-Cruz, y de el salen los Hermanos, que llaman de Bernaldino Alvarez, y van à la Vera-Cruz, por los Pasajeros, y Gente pobre, que viene de España, con muchas Mulas, que el Hospital tiene, y con mucho avio, y buen tratamien-

to.

to, y los traen à Mexico.

Hai en esta Sierra, y Sierras convecinas muy grandes Pinales, por todas las faldas de esta Cordillera, que llevan Piñones comestibles, aunque no tan grandes, como los de España, y aunque hai cantidad de estos Arboles, no dan fruto todos los Años, sino en algunos interpolados, como es de seis en seis Años, o en otro termino maior, o menor, conforme les acude el fruto, y el Año, que fructifican, es en mucha cantidad, y abundancia; y muchos Españoles los van à recoger, y hacen mucho Dinero de ellos; porque como en esta Tierra hai pocos Pinos que den fruto, son de estima, y codicia aquellos, y con la codicia de los que iban à cogerlos, no reparaban en cortar los Arboles, y de esta manera talaron à los principios muy grandes Montañas: aunque despues viendose el daño, se proveió de remedio, y se ha escusado, en mucha parte, ià que no sea posible en el todo.

Estos Piñones los hai señaladamente en vn Cerro, que se llama Coatepec; y en los Malpais de Perote; y por las faldas de la Serrania, que va à la Sierra Nevada de Maltrata, y por los llanos, que llaman de la Tierra Derrumbada. En esta Cordillera de Malpais, y Cerros bajos, hai los grandes Venados, que llaman Ciervos, que quando se hallan acosados de las Gentes, o de los Caçadores; se vienen à los Cavallos, y à los Hombres, y suelen hacer grandes daños, porque se embravecen mas que vn Toro, y son muy ligeros, y muy grandes, es Caça muy Real, y de muy gran recreacion, y contento; tienen muy grandes aspâs, y de muchas puntas; y los cuernos desgajados, como propios, y naturales Ciervos de España, son pardos, y así los llaman Venados pardos, à diferencia de los Corços, Gamos, y Berrandos, que son blancos, y muy ligeros. Diego Muñoz Camargo en su Relacion, escrita de mano, dice, que se hallò muchas veces en estos Montes caçando, con Arcabuz; porque aguardan muy bien à tiro, y que vido muchas manadas de ellos, vnâs de veinte, otras de treinta, y otras de mas; hasta llegar à ciento; y quando ven al

Tomo II.

Caçador, o le sienten, hacen vna muela, o remolino, y así aguardan algunas veces muy cerca para poderlos tirar: están por el Mes de Septiembre muy gordos, y hermosos, porque entonces han acabado de mudar, y desforar las aspâs, hacen grandes daños à los Naturales, porque les comen sus sementeras, maiormente, quando no hai grandissima vigilancia, y cuidado en guardarlas.

Hai en estas llanadas de Perote, vnâs Sierras, que las llaman Derrumbadas, y la causa de nombrarlas así, es, porque se están derrumbando, o desmoronando, o caiendo à pedaços; y debe de ser la causa de esto, segun han sentido algunos, que en las propias Sierras deben de corresponder algunos Metales fogosos, y con el grande ardor, y Fuego, que en si tienen, abrasan los Peñascos, y caense muy à menudo, y en grande abundancia; y así tienen estos dos Cerros (al parecer mirados desde lejos) grandes quemacones, y muestras de tener Metales de Plata, o otras cosas.

Diego Muñoz dice, que hallandose vna vez cerca de estas Sierras, en vna venta, que llaman de Caceres, sobrevino vn Temblor de Tierra, o Terremoto à medio dia; que segun el ruido trajo; parecia, que el Mundo se acababa; porque fue tanto lo que la Tierra temblò, y se alterò, que los Hombres no se podian tener en pie; y tanto se desmoronò, y derrumbò de aquellas Sierras dichas, que del polvo que salio durò mas de vna hora, la niebla, y obscuridad, que hizo, y apenas se podian ver estas dos Sierras, con ser muy grandes, y levantadas; porque son de muy grande altura. Esto dice Diego Muñoz, son monstruosas, asperas, y fragosas, muy subidas, y derechas. Algunos Indios de los Antiguos decian, haver visto salir de noche Fuego de estas Sierras, à grandes llamaradas, haciendo grande resplandor. Algunos Españoles han intentado subir à estas Sierras, y se han buelto cansados, sin efectuar su intento; están cerca de la Sierra Nevada de Maltrata: están solas, y fuera de la grande Serrania, y Cordillera, situadas por la Mano Omnipotente.

Fif;

ten;

rente de Dios, en aquellos llanos de Perote, y Azumpam.

Esta Sierra Nevada, que los Españoles llaman de Maltrata, la llamaron los Indios Poyauhtecatl, es Sierra de mui gran altura, la qual se ve treinta leguas la Mar adentro, de los que vienen navegando la carrera de España, y está apartada de la Mar mas de veinte leguas, y es la primera Tierra, que se conoce, antes de las Sierras de San Martín: esta Sierra Nevada es mui mas alta, y montuosa que la Sierra Nevada de Huexotzinco, ni que el Volcán que está junto de ella; suele hechar humo, por lo mas alto de ella: y dice Muñoz, que la conoció no humear en mas de diez Años, aunque los Naturales de la Tierra refieren en sus Cantares Antiguos, que quando las Sierras se encendiesen en Fuego, y hechasen humo de sus cumbres; havia grandes mortandades, y pestilencias; y así sucedió el Año de mil quinientos y quarenta y cinco, que fue el Año de la gran pestilencia, en esta Tierra, como en otra parte decimos. Començò esta Sierra de Maltrata, ò Poyauhtecatl, à hechar humo, y Fuego; en mui grandes llamaradas, y hasta entonces no fue tenido; por Volcán; y desde entonces durò el humear por Tiempo de mas de veinte Años; y cesò, y ha cesado por muchos Años de hacer esta demonstracion del humo, sino rarisimas veces, y apenas se conoce; si es humo el que por su cumbre, y boca sale. Digeron Indios Principales entonces, de los mas viejos, y Antiguos, que no havian oido à ninguno de sus antepasados decir; que antes de este Tiempo huviese humeado la dicha Sierra; pero que lo que les dejaron dicho, fue; que quando las cumbres de las Sierras hechasen Fuego; seria cerca el acabamiento del Mundo; y que havia grandes mortandades. Esto mismo certifica el Padre Frai Toribio Motolinia acerca del humo de este Volcán, diciendo; que así lo averiguò de los pasados.

En estos llanos de Perote están las Lagunas, que llaman de Tlachac, y Atlichichica, y Quicholac, que algunos quisieron decir, que en otros Tiempos fueron Cerros, y Volcanes, y que

el Tiempo los consumió, y que se hundieron; y quedaron de ellos estas Lagunas, que son cinco, ò seis; y de esto no hago caso, porque no sé la verdad que tiene, dejandolo à juicio de Dios, que sabe lo que en esto ha havido; solo digo, que por los bordos se reconoce haverse hundido algo en lo de enmedio, y están formadas, como vnas Calderas, y sus Aguas están hundidas dentro: el Agua de estas Lagunas es salobre, y mui clara, y parecen respiraderos de la misma Tierra: crian vn Pescadillo menudo, y blanco, que llaman Peixe-Rei. Estas Lagunas que tienen hundida, y baja el Agua, están apartadas vnas de otras, à vna, y dos leguas, y à tres; y à mas, y à menos distancia: los Naturales de esta Tierra no saben decir lo que puede ser, ni como se haian hecho allí, ni de donde se ceben de las Aguas que tienen: porque están en vnos mui grandes, y estendidos llanos, sin tener corrientes de ninguna parte, y aquí no podemos decir mas, sino que Dios las puso en estos altos, y secos llanos; por mostrar à los Hombres su Omnipotencia, y secretos inmensos suios, apartados del juicio de los Hombres.

A estas Lagunas, ò ojos de Agua, no se les halla fondo; aunque se ha procurado saber, y hechar cuerdas, crecen, y menguan à sus horas como trece, y mengua la Mar, y por esta causa han querido decir algunos de nuestros Españoles, que son respiraderos de la Mar, aunque pienso, que no satisface este parecer; porque de donde están las Lagunas à la Mar hai mui gran cumbre, y altura, y parece imposible imaginarlo, sino que la Naturaleza suprema, que es Dios, las puso en aquel puesto, y las conserva en la manera dicha. Verdad sea, que me acuerdo haver leído en el Libro del Eclesiastes vna anotacion de nuestro Nicolao de Lira, declarando aquellas palabras del Capitulo primero, que dicen: Los Rios salen de la Mar, y buelven al lugar donde salieron. Dice, pues, este Sabio Varon, que por lugares ocultos, y soterraneos salen las Aguas de la Mar, à partes distantes de la Tierra, y con movimiento natural pueden subir tanto, quanto es la superficie, y altura de la Mar, y mucho

*Eccles. c. vi
& ibi Lira*

cho mas; y la causa, dice, que es, porque pasando por las venas de la Tierra se endulcan, por palar como por coladero, donde dejan la mezcla, y mixtura de la Sal, que tienen incorporada, y cobran dulcor contrario al Salitre, que tenia, y por con siguiente manera se hacen mas leves, y livianas, que lo eran antes, para poder subir à lo alto, y sobrepujar la superficie de las Aguas de la Mar; y si concedemos esta raçon, tambien es mui creible, que estas Aguas son de la Mar, y que llevan camino los que primero lo dijeron.

Está en la misma Cordillera la Laguna, que llaman de Atloxouhcan, aunque apartada mas de seis leguas de estas referidas adelante al pie de la Sierra Nevada, camino de Maltrata, Jurisdiccion de Quecholac; llamase Atloxouhcan, que quiere decir: Agua verde, y es dulce de beber; está mui mas alta, que las otras, que dejamos referidas; tiene forma de Caldera, y los bordos de mui gran grosor, y altos de terrapleno, que parece obrado à mano: mirada el Agua de arriba; parece estar en vna mui gran hondura, y tan profunda, que pone espanto mirar desde arriba abajo; y con estar tan honda; bajan los Ganados à beber de esta Agua: Es tan ancha esta Laguna, que de bordo à bordo no hai Escopetas; que alcance con vala, y va enanogostando esta boca àcia abajo, à manera de Caldera de Jabon, y debe de ser de travesia por el Aire, como vn quarto de legua; de esta Agua bebe la Gente, que está poblada allí junto.

CAPITULO XLII. De

Arboles particulares, y mui provechosos, que hai por estas Tierras Indianas.



O hacemos agravio à la Historia, que tratamos de las Indias, en ir refitiendo por estos cosas, que hai en ellas, que son particulares; porque para su mayor

bondad se las comunicò Dios; y si el Hacedor de ellas no fue escaso, en darles tantas, no será raçon, que io, ò por pereça de escrivirlas, ò por recelo de ofender, con la prolixidad de ellas, las calle; porque se, que son varios los gustos de los Hombres, y los que de vno hacen asco, prueban de otro, de que otros antes le tuvieron; quanto, y mas, que no se me puede atribuir à ierro tratar entre las cosas vivas, que he tratado, de los Lugares, y Sitios donde están, y habitan; por esto en los Capítulos pasados he hecho memoria de Sierras, y Lugares tan amenos, y deleitosos (como queda dicho) y propiedades de ellos, para que el que lo leiere vea, que en todo lo criado ha puesto Dios cosas de que puedan admirarse los Hombres; y alabarle en su Grandeza; y no soi el primero de los del Mundo, que ha tomado esto à su cargo; ni pienso tampoco ser el postrero; porque si bolvemos los ojos à los pasados, dijeron en su Tiempo grandezas de Tierras, y Lugares, de que aora nos admiramos los que vivimos, y nos alegramos en saberlas, y los que las escrivieron fueron mui curiosos, en descubrir las, y anotarlas, no solo por partes comunes, pero por puntos mui menudos, y escasos; así vemos, que muchos hicieron memoria del Monte Libano, en especial Cornelio Tacito, que dice ser el mas alto de todos quantos se hallan en Tierra de Siria, que parte terminos, con Tierra de Palestina; y otras, que respecto de la Tierra Santa, se llaman Profanas; tiene Nieve; y jamás le falta; y dice llamarse Libano, por la blancura de la Nieve, que siempre le ciñe, y corona; porque los Hebreos llaman lo lo blanco, ò la blancura, Leban, como decir Nevado, ò por raçon del Thure, ò Incienso; que es cierta especie aromatica, que los Hebreos llaman Levana, como lo sienten San Gerónimo; y es tan levantado, y se descubre tanto por cima de los otros, que los Hebreos le llaman por excelencia: Monte de los Montes. Este Monte Libano tiene otros conjuntos, y allegados, mui ferriles, y amenos, de los quales son los mas conocidos, y nombrados Hermon, Galaad, y otros; en especial Galaad, de quien

Tacitus lib. 11. c. 6